

RESEÑAS

Antonio ALATORRE: *El brujo de Autilán*. México: Aldus, «La Torre inclinada», 2001, 211 pp. ISBN 970-71-4002-X

El presente libro, fruto del interés y cariño del autor por su tierra jalisciense, sólo pretende, en palabras del prólogo, dar a conocer “un pedacito de microhistoria” (p. 10) y ser de paso un homenaje a Luis González y González, a quien está dedicada la obra. Antonio Alatorre nos traslada tres siglos atrás, a 1699, partiendo de un expediente del ramo *Inquisición* del Archivo General de la Nación relativo a Marcos de Monroy, natural de Audán, para proponer un acercamiento entre literario e histórico a este personaje de “brujo”. Cada capítulo relata, siguiendo el orden cronológico, las etapas sucesivas del expediente inquisitorial hasta el dictamen final.

Si bien los documentos aducidos no son únicos en su género ni especialmente reveladores, la originalidad del libro estriba en el tratamiento del tema. Subrayemos de antemano que A. Alatorre no se propone aquí una indagación clásica, académica, de un *corpus* de fuentes, sino una lectura muy personal, en la que sigue, paso a paso, la formulación de los testimonios (“le parece”, “oyó decir”, “buscar en su memoria”...) para tratar de adivinar entre líneas, preguntas, entrever intenciones e interpretar silencios. Los datos cuentan casi tanto como la forma de rescatarlos, que el autor analiza con una pertinencia no exenta de humor, teniendo en cuenta la técnica de los interrogatorios, sus preguntas de rigor y el entramado creciente de alegatos y averiguaciones. Cuando se impacienta ante el formalismo propio del aparato inquisitorial (al hablar, por ejemplo, de “pregunta absurda”, p. 43),

Alatorre revela su preferencia por el enfoque literario. Su trabajo muestra, desde luego —al mismo tiempo que las usa para urdir su propia trama—, ciertas afinidades entre historia y ficción, en especial en la manera en que se construye paulatinamente la figura del brujo Marcos, a medida que unos y otros hablan de él, dibujando rasgos que se van completando o contradiciendo, a modo de caleidoscopio. ¿Qué se le reprocha a Marcos de Monroy? Sus varios poderes: según los testimonios, es capaz de adivinar el día y la hora de la llegada de la flota a Veracruz, curar enfermedades, propiciar el comercio carnal con la mujer deseada, amén de conocer invocaciones mágicas para salir de cualquier mal paso y de realizar viajes portentosos. Otros testigos agregan que el curandero y hechicero no van a misa. Por cierto, también hay testimonios de que nuestro brujo va a misa, se confiesa y comulga, pero a la hora de resumir y calificar los hechos, sólo se tomarán en cuenta las acusaciones, descartando testimonios favorables. Paralelamente, las palabras más sibilinas recogidas en los interrogatorios adquieren peso con el fin de afianzar la acusación. Se suscita la información: afloran los rumores cuando se pide expresamente a los interrogados que “vuelvan a recorrer su memoria” y la exhortación desde el púlpito da lugar a varios testimonios de mujeres. Marcos aparece progresivamente como un mediador entre los conflictos matrimoniales del pueblo. Posee una indudable dimensión celestinesca al fungir como alcahuete, pues tiene que ver con la infidelidad, los embarazos y los abortos. Conoce artes para desflorar doncellas renuentes. También ofrece iniciar en la magia a mujeres que se le entreguen. Al cabo de seis años de diligencias, Marcos es declarado sospechoso en la fe, se le acusa de tener pacto explícito con el demonio y se le manda apresar con embargo de sus bienes. Pero entre tanto... el brujo ha fallecido, cerrando el expediente que tanto trata de él sin que nunca haya aparecido directamente el protagonista.

La segunda parte del libro es un “breve comentario” donde se analizan las proezas tanto picarescas como sobrenaturales de Marcos, a quien se presenta (tal vez exageradamente) como un Casanova pueblerino (p. 100). Más acertado me parece el énfasis en el muestreo social autleco (actividades y ocios de la población, cultivos) palpable en los documentos. La tercera parte es un apéndice documental con la transcripción paleográfica de los 53 testimonios del expediente.

Con apoyo en las fuentes, *El brujo de Autlán* introduce al lector profano en el universo inquisitorial de una forma amena y suge-

rente. Su lectura nos deja varias preguntas. Por lo demás, si bien el protagonista es un personaje fuera de serie, sus palabras y conjuros, tal como han podido llegar hasta nosotros filtradas por testigos y comisarios, es decir sus "artes", de ninguna manera son un invento meramente individual. La descripción de las curaciones y las prácticas mágicas ameritaría un análisis antropológico que profundizara (mediante un enfoque comparativo aplicado a otros documentos) el papel del brujo en relación con las creencias sobre el cuerpo humano y con la correlación de fuerzas entre los miembros de la comunidad. Más allá de la anécdota local, este breve texto, ahora de fácil consulta, posee en efecto datos valiosos para una interpretación cultural más amplia, pues en no pocos aspectos recuerdan, por ejemplo, en otro tiempo y espacio, el libro de J. Favret-Saada: *Corps pour corps. Enquête sur la sorcellerie dans le Bocage*. París: Gallimard, 1981.

Carmen VAL JULIÁN
École polytechnique (París)

Maria Beatriz NIZZA DA SILVA: *Donas e plebeias na sociedade colonial*. Lisboa: Estampa, 2002, 365 pp. ISBN 972-33-1811-3

En sus libros anteriores, Beatriz Nizza había logrado completar un panorama de la vida familiar y privada del Brasil colonial.¹ Ahora se centra en las mujeres y no recurre a reiteraciones de sus trabajos, de los cuales tan sólo recoge, y es de gran utilidad, su experiencia en temas cercanos. A esto une una excelente investigación documental y una notable claridad de conceptos y de propuestas de interpretación. El libro no sólo se lee con gusto, sino que además convence por la solidez de sus aportaciones y la transparencia de sus razonamientos. Sin duda se trata de un importante trabajo, que no sólo será de interés para lectores e historiadores brasileños, sino que resulta de inapreciable valor para quienes desde el mundo hispánico pretendemos entender las diferencias y las semejanzas entre ambas sociedades. Podría decirse que nos hace reflexionar sobre la necesidad de confrontar

¹ *Sistema de casamento no Brasil colonial, Vida privada e quotidiano no Brasil na época de D. Maria I e D. Joao VI, e História da família no Brasil colonial.*